

Japón sube dos puntos más el IVA para costear las pensiones y el sistema sanitario

1 de octubre de 2019

Japón aplicará desde hoy una subida del IVA de dos puntos porcentuales hasta situarlo en el 10% para costear el creciente endeudamiento provocado por el envejecimiento demográfico en sus sistemas públicos de salud y de pensiones.

Este nuevo aumento del IVA es el segundo que se produce en los últimos años, tras el llevado a cabo en 2014, cuando este impuesto se elevó desde el 5% al 8%.

El Gobierno de Shinzo Abe ha adoptado esta nueva medida con suma cautela tras posponerla en dos ocasiones desde su fecha inicial prevista (octubre de 2015) por temor a lastrar aún más la renqueante economía nacional, y ha ideado un amplio abanico de medidas para mitigar un impacto indeseado en el consumo doméstico.

El primer ministro nipón afirmó que el objetivo es "garantizar la seguridad social para todas las generaciones, desde los niños hasta los mayores", y se comprometió a incrementar las prestaciones para los pensionistas con bajos ingresos y a construir más guarderías públicas.

Abe añadió que su Gobierno "prestará una gran atención" al posible efecto negativo del incremento fiscal en la economía y que está preparado "ante cualquier escenario", en declaraciones a la cadena estatal NHK.

La baja natalidad y el envejecimiento demográfico "son los principales problemas" que afronta Japón, dijo, por su parte, el viceprimer ministro y titular de Finanzas, Taro Aso, quien también subrayó que el gasto social supone actualmente más de un tercio del presupuesto estatal.

Ingresos para las arcas públicas

El incremento del IVA generará unos ingresos anuales adicionales para las arcas públicas de 5,7 billones de yenes (48.382 millones de euros/52.708 millones de dólares), según las estimaciones del Ejecutivo.

Los japoneses, por su parte, han acogido la subida resignados al tratarse del segundo incremento de este tipo en cinco años -y del cuarto desde que en 1989 el Gobierno introdujo por primera vez el IVA-, y confundidos ante la compleja batería de medidas puestas en marcha para compensar la pérdida de poder adquisitivo.

Y es que, mientras que los alimentos frescos y otros bienes básicos quedarán exentos del nuevo IVA, ciertos productos tendrán un precio distinto según se consuman en el local o se compren para llevar, por ejemplo las cajas 'bento' que constituyen el sustento diario de muchos trabajadores.

Descuentos y bonificaciones a crédito o móvil

El Gobierno también ha promovido un sistema de descuentos y bonificaciones para las compras con tarjeta de crédito o aplicaciones móviles en lugar de con efectivo -que sigue siendo la forma de pago preferida de los nipones-, además de distribuir una especie de "cheques regalo" entre familias con menos ingresos.

En los días previos a la entrada en vigor del nuevo IVA, han sido habituales las colas en grandes establecimientos de electrodomésticos, supermercados o taquillas de estaciones ferroviarias, ante la gran afluencia de consumidores decididos a aprovechar su última oportunidad para ahorrarse algunos yenes.

En cualquier caso, con esta subida impositiva Japón recorta distancias respecto a la presión fiscal sobre el consumo existente en otros países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), aunque sigue muy lejos del IVA medio de estos países, del 19,3% en 2018.

Japón es además una de las naciones desarrolladas con mayor deuda pública (el año pasado ascendió al 238% del producto interior bruto, según datos del Gobierno), y tiene ante sí el reto de sanear sus cuentas mientras lucha contra su declive demográfico.